



Gran incendio de Viña, Quilpué y Villa Alemana:

Venta de la excasa de Farkas financia 50 viviendas para damnificados del 2-F

Fundación Levantemos Chile la recibió en donación y con los \$3.223 millones que obtuvo al enajenarla beneficiará a adultos mayores de Quilpué que están marginados de los subsidios del Serviu.

MAURICIO SILVA

Alicia Valenzuela, de 83 años, perdió la casa que compró en 1973 y a dos vecinos de toda la vida que perecieron, quemados, en el sector Canal Chacao de Quilpué, durante el gran incendio del 2 y 3 de febrero del año pasado. Ella recuerda con angustia esos momentos en que lo único a que atinó fue a escapar de su hogar envuelta en llamas.

Su hija y su yerno, que estaban con ella, huyeron por su cuenta. A este último, que guardaba reposo tras una operación a la vis-

ta, llegó a dársele por desaparecido en las redes sociales.

Los meses que han pasado hasta ahora no han sido menos duros, e infructuosos los esfuerzos desplegados por recuperar su vivienda, de la que queda “solo el esqueleto”.

DESTRUCCIÓN
El siniestro del 2 y 3 de febrero de 2024 arrasó con 4.385 viviendas en Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana.

“¡Y la tenía tan linda! Cuatro meses habían pasado desde que inauguré el quincho, que me costó \$11 millones. Pero estoy viva y hoy tengo una luz de esperanza”, dice

refiriéndose al beneficio cuya entrega la fundación Desafío Levantemos Chile solemniza mañana jueves, y a cuyos voluntarios conoció tras la trage-

Detalles. Las casas serán de entre 60 y 65 m², con termopaneles y amobladas. Su entrega está prevista para septiembre y octubre.

dia pues su sitio lo ofreció para acopiar la ayuda.

El primer intento frustrado fue al postular al plan reconstructor del Serviu. En el proceso, se enteró que sobre su propiedad tenían derechos dos hijos que su exmarido, fallecido, había tenido al formar una nueva familia en Iquique y que estos, al tener casa propia en el norte, la excluían, según cuenta. No se resignó y con apoyo familiar pidió un préstamo bancario, pero los maestros constructores que contrató, asegura, la estafaron.

Alicia es una de las beneficiadas con la construcción de 50 vi-



“Hay una luz de esperanza”, dice Alicia Valenzuela junto a los restos de su casa, tras dos frustrados intentos por reconstruirla.



DESAFÍO LEVANTEMOS CHILE

viendas que Desafío Levantemos Chile comenzará a levantar mañana en Canal de Chacao, financiadas con la venta en \$3.223 millones de la casona que en octubre de 2022 el empresario Leonardo Farkas donó a esa fundación con el fin de que construyeran viviendas sociales. La propiedad, de 1.900 m² edificadas, está en Lo Curro y el donante se desprendió de ella cuando resolvió radicarse en el extranjero.

De “alto estándar”

El presidente de Desafío Levantemos Chile, Nicolás Birrell,

cuenta que con el dinero construirán 37 casas de muro de ladrillo de 1.632 UF de costo y otras 13 que se reconstruirán desde las fundaciones y con un costo promedio de 1.625 UF. Descontado los \$211 millones que debieron invertir en mantener todo este tiempo la gran casa, quedó un saldo que permitirá entregar tarjetas prepagadas de \$12 millones cada una para que 12 familias damnificadas compren materiales de construcción.

“Las casas, de 60 a 65m², serán de muy alto estándar, porque esto también le interesaba al donante. Que fuesen amobladas,

con buen aislamiento, con termo panel, y que sean mejor que lo que existía”, enfatiza Birrell.

Los beneficiados fueron escogidos en coordinación con el Serviu para evitar duplicidad de esfuerzos. “Era un barrio y un grupo de personas a las que el Estado no iba a poder ayudar, porque no cumplían con los requisitos para un subsidio y en su mayoría son de la tercera edad”, destaca el presidente de la fundación.

Roberto Carrasco, de 64 años, quien perdió la casa que compartía con su hermano en un terreno donde cría animales, que también perdió en el incendio, es otro de los beneficiados. Hoy reside en una vivienda de emergencia que le proporcionó el Gobierno.

“La que resultó quemada era de mis padres y había problemas con otros herederos, el Serviu no me podía ayudar. Me había quedado solo, pero ahora me dicen que tendré una más moderna. No hallo palabras para agradecer”, relata, con voz quebrada.